

VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

**Simposio 10. *El pensamiento latinoamericano a la luz de la crítica y la
alternatividad***

El concepto de animalidad en los discursos relativos a las agresiones sexuales. Análisis a partir del caso de “violación en manada” en Palermo

Maggi Paula¹

Resumen:

La antropología filosófica clásica sostiene que el ser humano tiene una diferencia específica, una característica que lo distingue del resto de los seres vivos. Se ha planteado desde este supuesto una oposición entre las formas de vida animal, considerando al ser humano como la más acabada y última por encima del resto. La facultad que muchos de los filósofos han estimado por encima de las otras y que nos diferencia de la vida animal ha sido la razón.

El presente trabajo usará como disparador un hecho que conmocionó a la población, se trata de un caso violación en grupo ocurrido en Palermo, a plena luz del día, el corriente año. Este abre el interrogante acerca de la mencionada diferencia específica ¿qué es el hombre? Y ¿cuáles serían aquellas características que lo definen como tal? Para llevar adelante este análisis, se utilizarán algunas herramientas que nos ofrecen tres pensadores de la antropología filosófica tradicional: Max Scheler, Karl Jaspers y Ernest Cassirer. Con ello intentaremos desandar algunas concepciones que se vislumbran frente a este tipo de hechos y que se encuentran instaladas en la sociedad.

Los objetos de nuestro análisis serán los discursos relativos a la violencia sexual. Encontramos tres variantes: en primer lugar se halla la concepción de animalidad, al considerar a los perpetradores de la violencia sexual como animales se les quita la responsabilidad de sus actos, se los liga a una cuestión meramente biológica y desde el plano discursivo observamos que se los enuncia como “manada”. En segundo lugar, otra manera de quitar responsabilidad sobre los actos humanos está asociado al campo de la medicina y la psicología al nombrarlo como “enfermos”. En último lugar se mencionará los discursos New Age, los cuales se vinculan al pensamiento mágico y seudocientífico, dado que no se encuentran fuentes que corroboren la información que brindan y quedan circunscriptos al ámbito de la especulación. Este trabajo se enfocará en la lectura de los discursos relativos a la “animalidad” de los agresores sexuales.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo indagar acerca del concepto de animalidad utilizado para nombrar cierta condición relativa a los agresores

¹ Universidad Nacional del Sur. Contacto: <paulaandreamaggi@hotmail.com>

sexuales, para ello utilizaremos diferentes herramientas conceptuales: en primer lugar se analizarán las definiciones en la lengua española sobre la palabra “animal” y luego las que nos brindan tres autores de la antropología filosófica clásica; esto nos permitirá analizar las manifestaciones que se evocan a raíz de los casos de violencia sexual. Utilizaremos para ello dos artículos periodísticos publicados a partir de un hecho ocurrido el primero de marzo de 2022 en el barrio de Palermo. En el análisis propuesto el concepto de hombre se referirá al género humano.

Son tres las posturas en las que oscila la opinión popular cada vez que en los titulares de los medios informativos se presentan hechos de violencia sexual. El primero de ellos involucra la condición de animalidad de los perpetradores del acto y este es en el que nos enfocaremos en nuestra investigación. El segundo de ellos hace referencia a la locura o insanía, o incluso a una cierta monstruosidad por parte de los agresores². El tercero de ellos se refiere a discursos New Age, siendo un ejemplo paradigmático la terapia de *Constelaciones Familiares*³, en este caso el énfasis está puesto en la vida de la persona que sufrió la violencia, hay algo en la historia de sus antepasados, dentro de su linaje, que de manera incierta operó para que la persona en cuestión sufra el ataque⁴.

Mencionaremos brevemente el hecho ocurrido el primero de marzo del

² Esta no es motivo de interés para nuestra investigación, sin embargo, notamos que la teoría foucaultiana será la herramienta epistémica indicada para llevar adelante un análisis sobre tal concepción.

³ Las constelaciones familiares son sesiones, que cuentan con la coordinación de un Guía espiritual. La dinámica de algunas de las sesiones propone la dramatización del trauma de la historia familiar, que fue recordada en sesiones anteriores. La persona que va a constelar elige entre sus compañeros quienes serán aquellos que llevarán adelante la escena. La idea de este ejercicio es que a través de la vivencia por medio de la escena se haga consciente el trauma y poder sanar la herida familiar, aceptando lo sucedido, dándole un cierre enunciando frases afirmativas de perdón, gratitud, compasión, etc., según lo requiera el caso.

⁴ Esta postura u opinión se diferencia de las anteriores. En las dos posturas anteriores, la animalidad o locura/insanía/monstruosidad, se les quita la responsabilidad a las personas que ejercieron violencia debido a que la naturaleza de sus acciones no pertenecen a la condición humana o al menos se localizan fuera de una normalidad humana. En el caso de los discursos New Age, al hacer foco en la persona que sufrió la violencia, buscando explicación en los antepasados, encontramos dos consecuencias:

1- si el hecho ocurrido es resultado de un patrón que se encuentra oculto en la historia familiar hallamos un determinismo y la imposibilidad de que otra cosa haya ocurrido, negando de este modo la libertad humana (tanto de víctima como victimarios).

2- además de eximir a los agresores de la responsabilidad de sus actos, el foco puesto en la damnificada y su historia familiar reafirma una culpa o responsabilidad en esta, dado que hasta que no sane el linaje, no podrá escapar de esta suerte.

corriente año, con fines informativos y para poner en contexto a los receptores de este trabajo. Los titulares de los artículos periodísticos consultados califican a los agresores sexuales como animales, es así como se lee en uno de ellos “todos abusaron de ella eran como animales”⁵ así lo enuncia la principal testigo frente al hecho acontecido en el barrio porteño de Palermo, donde seis jóvenes de entre 20 y 24 años, todos ellos varones, abusaron sexualmente de una joven de 20 años.

Ahora bien, una pregunta que surge a partir de la opinión popular que enuncia como animales a los responsables de actos de abuso y violencia sexual es si carecen de humanidad frente a esta nueva condición, es decir ¿hay una oposición excluyente entre el animal y el hombre? La primera impresión que se obtiene al leer los titulares arroja como resultado una respuesta afirmativa, en este sentido se entiende que el hombre no es capaz de llevar adelante tales actos y por este motivo es que se los califica como animales.

Para comenzar con el análisis propuesto utilizaremos algunas de las definiciones que brinda el diccionario de la Real Academia Española. Esto ayudará con la comprensión del concepto animal en nuestro idioma. El análisis de las concepciones seleccionadas se contrastará con la definición aristotélica que responde a la pregunta antropológica .

Según el diccionario de la lengua española encontramos las siguientes acepciones para la palabra animal: Del lat. *animal*, -ālis. 1) ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso, 2) animal irracional, 3) persona de comportamiento instintivo, ignorante y grosera. Del lat. *animālis*, -e. adj. Perteneiente o relativo a la parte sensitiva o motora de un ser viviente (cf. DRAE en línea).

En la primera acepción notamos que esta definición se utiliza como taxón, es así como el hombre está incluido dentro de esta categoría. En la segunda acepción el adjetivo calificativo irracional es utilizado para dar cuenta de todos aquellos seres que bajo ese taxón no poseen racionalidad o esta les resulta contraria; de este modo si tenemos en cuenta la definición clásica aportada por Aristóteles quien añade como diferencia específica del hombre el logos

⁵ Cf. La Nación (2 de marzo de 2022) “*Eran como animales*”: la mujer que llamó al 911 relató la escena de abuso en Palermo y dijo que los violadores les pegaron. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/violacion-grupal-en-palermo-hablo-la-mujer-que-denuncio-el-hecho-y-conto-que-los-jovenes-le-pegaron-nid01032022/>

(término que en griego significa tanto palabra como razón) damos cuenta precisamente que el sustantivo animal no agota la definición de hombre, dado que si bien este puede actuar de manera irracional, según el filósofo, este comportamiento es reflejo de la parte apetitiva del alma. En cuanto a la tercera definición, si analizamos los hechos que nos aportan los medios de comunicación sobre el caso en cuestión, podríamos decir al respecto que es esta en la que se basan dichos medios para enunciar en sus titulares a los sujetos perpetradores de las agresiones sexuales, sin embargo, nuestro interés al respecto es preguntarnos ¿los seres humanos que se mueven por instinto carecen entonces de su facultad racional? Mas adelante veremos cómo responder a esta pregunta. Para ello es necesario contar con algunos conceptos que ofrecen los filósofos de la antropología clásica.

Utilizando como referencia la tercera definición y la esbozada por Aristóteles , no cabe duda que parte de nuestra naturaleza es animal. A partir de esto damos cuenta como se hace hincapié solamente en este aspecto, lo cual genera en la opinión pública la dicotomía, la oposición excluyente entre la racionalidad propia del hombre y la irracionalidad asignada a las demás especies animales.

Hasta aquí hemos realizado un primer acercamiento al problema que genera la concepción de animalidad esbozada por los medios de comunicación y las repercusiones que esta tiene en la formación de opinión. A continuación retomaremos conceptos de la antropología filosófica clásica, esta halla su fundamento al establecer una esencia en el hombre, el cual va a poder ser distinguido por un rasgo o nota característica particular.⁶

La diferencia esencial del hombre con respecto al resto de los seres vivos en la teoría de Scheler

Max Scheler (1938) propone como parte de la estructura ontológica del hombre al *espíritu*, este es el centro activo de la persona. El hombre contiene todos los grados esenciales de la existencia, la naturaleza está concentrada en su ser (p. 43). Para poder saber como es el hombre indica que nos observemos a nosotros mismos, ¿qué es lo primero que observamos en el hombre? El

⁶ Si bien esta disciplina surge a mediados del siglo XIX, hallamos a lo largo de la historia de la filosofía referencia a la pregunta por el hombre desde la antigüedad.

cuerpo. Hay cuatro manifestaciones que va distinguir⁷:

La primera de ellas es el *impulso afectivo*, este es el grado más ínfimo de lo psíquico y lo poseen todos los seres vivos: es lo que nos mueve, hay una dirección hacia, pero sin objeto. No hay conciencia, sensación o representación. Placer y padecer son los dos únicos estados. Las plantas se ubican en este grado de evolución, ya que si bien cuentan con “expresión”, les falta el fenómeno de notificación .

La segunda que se menciona es el *instinto*, palabra de sentido e interpretación muy oscuros y discutidos. Hace referencia a la conducta, objeto de observación externa y que puede ser descrita. Es expresión de estados internos. Posee las siguientes notas: relación de sentido, ritmo, está al servicio de la especie, es innata y hereditaria; está listo de antemano y se dirige al medio. En tercer lugar aparece mencionada la *memoria asociativa*, facultad que ha de faltar en las plantas. Está asociada con la imitación y la repetición, en el animal se puede observar en la repetición de los movimientos exitosos, que conllevan un autoadiestramiento.

Por último menciona la *inteligencia práctica*, la cual está orgánicamente condicionada. Enlazadas con ella aparecen la facultad y la acción de elegir y la facultad de preferir entre los bienes o entre los compañeros de especie, dando paso al proceso de reproducción (comienzo del eros). La conducta inteligente de un ser vivo se manifiesta cuando pone en práctica una conducta caracterizada por las siguientes notas: tener sentido, no derivarse de ensayos previos o repetirse en cada nuevo ensayo y poder responder a situaciones nuevas. Hablamos de inteligencia orgánicamente condicionada, cuando el proceder interno y externo, que el ser vivo emplea , está al servicio de un movimiento impulsivo y de la satisfacción de una necesidad. Llamamos , además, a esta inteligencia práctica, porque su sentido último es siempre una acción, por medio de la cual el organismo alcanza o falla su fin impulsivo.

En el capítulo siguiente de *El puesto del hombre en el cosmos*, Scheler explica el *espíritu*, término que utiliza para diferenciarlo del cuerpo. El autor afirma que la *persona es el* centro activo del espíritu. Las manifestaciones del espíritu son la *razón* (pensar de las ideas), la *volición* (involucra también emociones, refiere

⁷ Para un mayor acercamiento sugiero cf. el capítulo completo “Los grados del psicofísico” (Scheler, 1938, pp. 34-73).

al amor, la bondad, etc) y *la intuición* (fenómenos primarios y secundarios). Esta última es de aprehensión inmediata y sin concepto, es la encargada de captar esencias, como la justicia, el bien o la belleza. Todos podemos distinguir cuando algo es justo o injusto aunque no podamos expresarlo conceptualmente. El espíritu tiene como propiedades fundamentales la *independencia, libertad y autonomía existencial*, esto le permite al ser espiritual dejar de guiarse por impulsos, estar abierto al mundo.

Sabemos que en el animal la conducta procede de sus estados fisiológicos (impulsos y sensibilidad). En su relación con el medio, lo que el animal aprende y retiene se halla en la estructura de su medio. Modifica su conducta a partir del impulso hacia el objeto y con ello da paso a un nuevo estado, este se da como consecuencia de su conducta en un juego cerrado⁸. Sin embargo, en el hombre, el trato con la realidad exterior se ha invertido en sentido dinámicamente opuesto al del animal: la conducta es motivada por un complejo intuitivo (ya no procede de estados fisiológicos, impulsos o del medio externo) y da como resultado la objetivación. Observamos, a su vez, que el hombre puede reprimir libremente un impulso o liberar uno que fue anteriormente reprimido, esto se da manera consciente y no como una respuesta al medio. Por último, al hallarse abierto al mundo, el hombre convierte al medio en mundo, produciéndose un alejamiento y sustantivación; convierte en objeto los centros de resistencia, “la objetividad es la categoría más formal del costado lógico del espíritu”(Scheler, 1938, p. 80). Con esto damos cuenta de la “conciencia de sí” en el hombre la cual permite volver objetiva, también su constitución fisiológica y psíquica, y esto conlleva que pueda modelar libremente su vida. La voluntad sobrevive a los impulsos gracias a este repliegue y concentración de su existencia.

La importancia de retomar la concepción del espíritu de Scheler radica en que esta nota distintiva, propia del hombre, se relaciona con la libertad de decisión y de acción de los individuos.

La importancia del lenguaje y los modos de comunicación: los casos de

⁸ El esquema que menciona Scheler con respecto a la conducta animal se presenta de la siguiente manera: el animal se dirige al medio, este se presenta como un estímulo (centro de resistencia a sus apetitos o repulsiones) que en el animal dan como resultado una respuesta conductual.

Cassirer y Jaspers

Ernest Cassirer piensa al hombre en términos de animal simbólico⁹. Esto permite poder diferenciarlo del resto de los seres, sobre todo de los animales. Parte de la arquitectura conceptual de la época para explicar el comportamiento animal y cómo se diferencia este del humano.

En los animales el comportamiento es cerrado, ante un determinado estímulo se produce una determinada respuesta, pero además la respuesta es siempre la misma ante el mismo estímulo y se da manera inmediata, la respuesta es uniforme y rígida. Pensemos el impulso sexual en los animales: un perro en celo va a intentar montar a la perra, es parte de la lógica de su naturaleza no puede ir en contra de ella. En cambio en el hombre, ante la aparición del impulso sexual la respuesta es mediada por un equipo simbólico¹⁰, puede ser diferida, es variable y móvil, tiene la capacidad de retrasar ese impulso o de sublimarlo. El hombre no puede enfrentarse a la realidad cara a cara “la física parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica (...) conversa constantemente consigo mismo” (Cassirer, 1968, p. 27).

Ahora bien, el lenguaje, el cual forma parte de la capacidad simbólica, no es un fenómeno simple y uniforme. En él podemos distinguir: un lenguaje emotivo, este es compartido por animales y hombres; y un lenguaje proposicional que es propio del hombre¹¹, el cual permite tener la capacidad de objetivación.

Karl Jasper va a partir de una problemática filosófica: el origen de la filosofía. De ese origen se extrae una antropología filosófica, ya que podemos dar cuenta de algunos rasgos de lo humano en ese origen, entendiendo a la filosofía como una actividad propiamente humana. En cuanto al origen se brindan cuatro respuestas. La primera de ellas es el *asombro*, admiración o maravilla, reacción que se produce ante la naturaleza. Esto nos da la pauta que en el hombre se produce un proceso de objetivación, que como ya vimos

⁹ La definición biológica tradicional de “homo sapiens”, asociada a la definición aristotélica, como ser racional le parece insuficiente al momento de querer comprender el fenómeno humano, nos va a decir que la definición clásica es insuficiente y limitada. En este aspecto se encuentra conexión con el pensamiento de Scheler.

¹⁰ Arte, lenguaje, religión, mito, filosofía, ciencia, son algunos ejemplos para entender nuestro equipamiento simbólico.

¹¹ Para entender la diferencia entre ambos lenguajes diremos que el lenguaje emotivo hace referencia a las expresiones involuntarias de sentimientos e interjecciones, en los animales podemos verlo en las expresiones de desagrado y no hay referencia objetiva. En cambio, el lenguaje proposicional va a estar compuesto por la estructura lógica, gramática y sintaxis de las oraciones.

anteriormente sólo los seres humanos podemos distanciarnos del resto de las cosas. La segunda es la *duda*, relacionada con la capacidad de cuestionar propia del hombre; los animales no se preguntan porqué hacen lo que hacen, no cuestionan su orden. La tercera son las *situaciones límites*, frente a las cuales el hombre toma conciencia de su finitud. La última es la *comunicación entre los hombres*, aquí se nombra la empatía con la cual nos reconocemos en los otros, vemos el dolor y sufrimiento de los otros, comunicación que se da “de plexo solar a solar”¹², “núcleo interno de cada ser humano en el cual la comunicación no es lingüística, se toma al otro como un *par antropológico*” (Jasper, 1984, p. 22).

Algunas conclusiones

Cuando se pregunta ¿qué nos hace humanos? Scheler postula el *Espíritu*, el cual tiene como esencia la libertad, es decir la capacidad que tiene el hombre para poder elegir cómo actuar ante las situaciones que se presentan en la vida. Dentro su antropología formula una estructura ontológica: por un lado el hombre es cuerpo, el cual se a va a manifestar por el impulso afectivo (propio de la plantas y que también comparten todos los seres vivos animado), un *instinto* (este es propio de los animales y al cual se hace referencia cada vez que el hombre actúa de manera irracional), luego hallamos la *memoria asociativa* (imitación y repetición) y por último la *inteligencia práctica* (que está orgánicamente condicionada, al servicio de un movimiento impulsivo y de la satisfacción de una necesidad). Por otro lado, lo propio del hombre es el espíritu, centro de activo de la persona: tiene como propiedades fundamentales la independencia, libertad y autonomía existencial.

Para Cassirer lo simbólico es lo primordial en el hombre, el acceso a las cosas del mundo se torna objeto gracias a esa mediación, lo cual permite al hombre (al igual que en scheler) distanciarse y no guiarse por impulsos, diferir la respuesta. Por su parte Jasper también le va a dar relevancia al lenguaje dentro la condición humana, dado que la comunicación entre los hombres permite tener acceso a los otros, observar su dolor o alegría, así al

¹² Cf. Aquiles Hagipantelli Romo (28 de abril 2022) *entrevista con Miguel Abuelo “lugar a la trascendencia de la luminosidad del corazón”* [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=cC1Smc6tO10&ab_channel=AquilesHagipantelliRomo

identificarnos con los otros, no sólo podemos objetivar el mundo sino que también reconocemos la humanidad, los demás no pueden ser objetos si ya los hemos reconocido como personas.

Frente al caso citado acerca de la agresión sexual, estas respuestas nos sirven para repensar la actualidad con el objetivo utilizar las herramientas conceptuales que nos brinda la filosofía y poder darle voz a una disciplina que se la piensa como inútil.

Es aceptado por la gran mayoría de pensadores que una de las cualidades que hacen al hombre tal es la racionalidad, se planteó el interrogante acerca de la irracionalidad de las conductas de los jóvenes abusadores, estas conductas pueden ser categorizadas como instintivas (impulsos sexuales) y por este motivo se acercan o encuadran dentro del carácter animal presente en nuestra estructura ontológica. Sin embargo, que en la constitución ontológica del hombre se reconozca este carácter animal no invalida sus facultades racionales, que también son parte de esa constitución, dado que el hombre tiene la capacidad de reprimir un impulso, esto se da de manera consciente y no como una respuesta al medio.

Cassirer y Jaspers al hacer referencia a lo simbólico y a la comunicación señalan una mediación en las respuestas a lo que aparece por instinto. Esto nos ayuda a desarticular lo que en un principio se daba como una oposición de contrarios irreconciliable. En última instancia, y a diferencia de los animales, el hombre decide, elige y es por ello que hay que reconocer que en la humanidad esas acciones son posibles y llevadas a cabo por personas que no tienen una condición diferente al resto, aunque se intente referir a una bestialidad, como cosa ajena a lo humano.

Otra pregunta que podría surgir es ¿qué pasa si las facultades racionales se ven alteradas o limitadas por el uso de drogas? considerando que en los artículos periodísticos se menciona que los jóvenes se encontraban bajo alcoholizados y bajo los efectos de la marihuana. Para dar respuesta a ello recordemos que en Scheler que una de las manifestaciones del espíritu es la intuición, la aprehensión sin conceptos, otra vía de acceso con la que contamos para poder tomar decisiones. En base a esto reafirmamos que hay una capacidad de elección, puesto que además que objetivamos al mundo y reconocemos la humanidad del otro, también contamos con esta vía de

conocimiento inmediata sobre nuestros actos.

Referencias bibliográficas

Aristóteles (2005). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

□

□ Aristóteles (1988) *Política*. Manuela García Valdés (Trad.). Madrid: Gredos.

□

□ Cassirer, E. (1968). *Antropología filosófica* (5ta ed.) (pp. 7–51). México: Fondo de cultura económica.

□

□ El Economista. (1 de marzo de 2022). *Violación en manada en Palermo: "Todos abusaban de la chica, eran unos animales"*. Recuperado de <https://eleconomista.com.ar/sociedad-redes/violacion-manada-palermo-todos-abusaban-chica-eran-unos-animales-n51028>

□

□ Jasper, K.,(1984), *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

□

□ La Nación. (2 de marzo de 2022). *"Eran como animales": la mujer que llamó al 911 relató la escena de abuso en Palermo y dijo que los violadores les pegaron*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/violacion-grupal-en-palermo-hablo-la-mujer-que-denuncio-el-hecho-y-conto-que-los-jovenes-le-pegaron-nid01032022/>

□

□ Real Academia Española (s/f). Animal en *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 28 de octubre de 2022, de <https://dle.rae.es>

□

□ Scheler, M. (1938). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires: Losada.